

EL IMPACTO DE LA MODERNIZACIÓN EN LOS VALORES SOCIALES:
APROXIMACIÓN AL FUNCIONAMIENTO DEL MODELO INDIVIDUALISMO-COLECTIVISMO EN MÉXICO

CARLOS

FREDI

ADRIANA

EDITH

SEMINARIO DE INVESTIGACIÓN KURT LEWIN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA, IZTAPALAPA

RESUMEN

El modelo cultural predominante hasta hace poco tiempo en México daba un gran énfasis a las relaciones interpersonales y a la pertenencia grupal por sobre la autonomía individual en la constitución de los sujetos. Este modelo ha venido cambiando desde hace algunos años y esto se deja sentir en las transformaciones de los marcos de referencia que toman las personas para su autodefinición y para la actividad social. Un modelo teórico y operativo disponible para estudiar este marco es la propuesta de Triandis sobre el Colectivismo-Individualismo (IC), que es revisada y relacionada con diversas investigaciones en psicología cultural. En este estudio se aplicó y analizó la escala IC en una muestra mexicana, bajo la hipótesis de que la población es básicamente colectivista. Las respuestas de 323 estudiantes de licenciatura fueron sometidas a análisis psicométricos y a un análisis factorial confirmatorio. Los resultados señalan que el mejor modelamiento posible se basa en 5 dimensiones iniciales, de las que dos pertenecen al individualismo (Competitividad e Independencia), dos al colectivismo (Solidaridad y Abnegación), y, en primer lugar, una dimensión mixta que depende de ambos. Los puntajes y la primacía del factor mixto parecen indicar la necesidad de adecuar el modelo de Triandis a las condiciones socioeconómicas cambiantes del país.

PALABRAS CLAVE: Individualismo-Colectivismo, Dinámica cultural, Psicología transcultural, México, Análisis factorial confirmatorio

ABSTRACT

El modelo cultural predominante hasta hace poco tiempo en México daba un gran énfasis a las relaciones interpersonales y a la pertenencia grupal por sobre la autonomía individual en la constitución de los sujetos. Este modelo ha venido cambiando desde hace algunos años y esto se deja sentir en las transformaciones de los marcos de referencia que toman las personas para su autodefinición y para la actividad social. Un modelo teórico y operativo disponible para estudiar este marco es la propuesta de Triandis sobre el Colectivismo-Individualismo (IC), que es revisada y relacionada con diversas investigaciones en psicología cultural. En este estudio se aplicó y analizó la escala IC en una muestra mexicana, bajo la hipótesis de que la población es básicamente colectivista. Las respuestas de 323 estudiantes de licenciatura fueron sometidas a análisis psicométricos y a un análisis factorial confirmatorio. Los resultados señalan que el mejor modelamiento posible se basa en 5 dimensiones iniciales, de las que dos pertenecen al individualismo (Competitividad e Independencia), dos al colectivismo (Solidaridad y Abnegación), y, en primer lugar, una dimensión mixta que depende de ambos. Los puntajes y la primacía del factor mixto parecen indicar la necesidad de adecuar el modelo de Triandis a las condiciones socioeconómicas cambiantes del país.

KEYWORDS: Individualism-Collectivism, Cultural dynamics, Transcultural psychology, Mexico, Confirmatory factor analysis.

INTRODUCCIÓN

Las culturas pueden definirse como un conjunto de símbolos, prácticas, artefactos e instituciones sociales que grupos históricamente reconocibles de individuos producen, asumen, actualizan e intercambian cotidianamente. La antropología, como ciencia que tiene por objeto de estudio a los fenómenos culturales “en tanto que campo significativo” (Thompson, 1993: 135), ha avanzado una gran cantidad de descripciones y esquemas interpretativos que ayudan a comprenderlas tanto desde el actor que pertenece al grupo bajo análisis como desde el observador que intenta hacer inteligibles para su enfoque cultural de origen los entramados simbólicos de diversos grupos humanos (Taylor, 19__ ; Geertz,).

Al inicio, por su objetivo y función en las sociedades colonialistas, la antropología partió de un esquema muy sencillo donde podía distinguirse entre culturas primitivas y avanzadas (referencia), distinción que básicamente seguía la línea entre Europa y Estados Unidos por un lado, y el resto del mundo por el otro. El siglo XX atestiguó la crítica y superación de este esquema y la emergencia de una gran variedad de temas vinculados al multiculturalismo, donde cada sociedad es única y no cabe señalar una ruta única de desarrollo. Así, un enfoque contemporáneo del estudio de la cultura debe abandonar la pretensión de ordenar a los grupos culturales según su nivel de avance en determinada escala o dimensión apriorística y preferir la comprensión de la estructura de elementos y expresiones propias, a partir de la comparación¹, tarea más cercana a la etnopsicología. La tarea comparativa sólo puede realizarse una vez que se abandona el punto de vista universalista.

Si incluso Occidente es un concepto heterogéneo y pluricultural, las dimensiones comparativas sobre las que ubiquemos a cada cultura tendrán que ser de un orden abstracto y construidas más bien por contraste que por delimitación clara y definitoria. En ese sentido, llamar a una cultura moderna o tradicional depende del momento y del contexto específico de la comparación.

Por supuesto, el interés por el otro y la diferencia cultural puede trazarse hasta los orígenes del pensamiento; tanto los griegos como los chinos, los hindúes como los aztecas tenían una compleja serie de categorías para entender y explicar al extraño. Sin embargo, ya en el marco de la psicología social quizá podamos convenir que un punto de partida de los estudios culturales son los mismos trabajos de Wundt (1912) quien postuló que para entender los contenidos mentales había que referirse a la psicología de cada nación, en el sentido hegeliano, su lengua y mitología, sus hábitos y costumbres colectivas, haciéndose eco de la tradición culturalista alemana del siglo XVIII y XIX (von Humboldt, Lazarus y Steinhilber, etc. Farr, 1983). Así, la *Volkerpsychologie* resultaba un complemento necesario a la psicología centrada en los procesos de la conciencia.

¹ Aquí cabe citar la noción de identidad como construcción siempre comparativa y elaborada a partir del otro, de los filósofos de la diferencia (cf. Levinas, año).

Aunque se ha dicho que este programa de investigación se colapsó (referencia), algunos de sus problemas permanecieron latentes y ahora cobran especial relevancia con la mundialización. Así, el estudio de los fenómenos culturales se han abordado en psicología social tratan de encontrar los rasgos distintivos de cada cultura y compararlos con otras sociedades. Además de la determinación de características, se han propuesto varios modelos para comprender las causas y consecuencias de estos “síndromes” (Triandis, Chan, Bhawuk, Iwao y Sinha, 1995) o complejos culturales.

En del campo de la psicología transcultural, los avances más significativos datan de principios de la década de los 80's, con los trabajos de Hofstede (1980). Estos representan una de las primeras investigaciones sistemáticas y estructuradas en el estudio de los valores personales y culturales. Con base en un estudio realizado con trabajadores de una compañía multinacional en 40 países, encontró una serie de factores que permiten distinguir los valores distintivos de cada cultura. Sus trabajos posteriores le han permitido corroborar y perfeccionar dichos factores que constituyen actualmente la estructura de 5 dimensiones de Hofstede:

Distancia del Poder es el grado en que los miembros de una sociedad aceptan como legítima la existencia de jerarquías de poder dentro de las instituciones y las organizaciones (Hofstede y Bond 1988)

Evitación de la Incertidumbre se refiere al grado en que las personas se conforman con una situación incierta o ambigua en cuanto a la organización y seguimiento de reglas. Las personas con un nivel alto de evitación (comparado con otras culturas) prefieren aquellas situaciones donde las reglas están bien establecidas (Hofstede, 2000??)

Masculinidad- Feminidad concierne a la preferencia por el logro, el heroísmo, la asertividad y el éxito material como polo masculino opuesto a la preferencia por las relaciones, la modestia, la atención a lo débiles y la calidad de vida (Hofstede, 1980; Ros y Gómez, 1997)

Dinamismo Confuciano. Los estudios más recientes (Hofstede y Bond, 1988) sugieren la existencia de una dimensión basada en una característica de los países asiáticos con una rápida evolución económica. Al parecer existe un conjunto de valores éticos que tienen su origen en preceptos de la filosofía de Confucio que incluye la promoción de valores como el ahorro y la perseverancia. De acuerdo a los autores, estos valores caracterizan y determinan el comportamiento de las personas.

Individualismo: es la preferencia por entornos sociales poco cerrados en los que se supone que son los individuos los que tienen que cuidar de si mismos y sus familias cercanas (Hofstede, 1980). De esta forma el individualismo es el elemento que expresa el nivel de independencia emocional y autonomía de la persona. Son representativos de esta postura valores altos en reactivos como “tener tiempo para la vida privada y familiar”, “poder realizar el trabajo desde un enfoque propio” y “que el trabajo suponga el poder facilitar la autorrealización de la per-

sona". (Ver Ros y Gómez, 1997). Los niveles bajos de este factor llevarían a la persona a una dependencia emocional hacia el grupo. Hofstede no habla de una dimensión colectivista, sus investigación encontraron un alta correlación negativa (-.67) con el factor "distancia del poder", lo cual sugiere que el sentido opuesto al individualismo es la aceptación de jerarquía por parte del sujeto. (Triandis, 1988), sin embargo, dado el carácter unidimensional del individualismo, muchos autores consideraron al colectivismo como su polo opuesto. **OJO**

ACERCAMIENTOS TEÓRICOS AL ESTUDIO DEL INDIVIDUALISMO- COLECTIVISMO

Harry Triandis representa al grupo de investigadores más directamente relacionados con el tema, rescata sus estudios de los años 70 sobre tradición y modernidad en el ámbito de la cultura subjetiva y los ajusta al paradigma de la psicología transcultural. Sus estudios lo llevaron a concebir la dimensión individualismo-colectivismo (I-C) como el principal indicador para entender la complejidad cultural (Triandis, 1988). De acuerdo al autor, todas las culturas conforman un sistema "ecológico" que fomenta la expresión de dimensiones psicológicas que se corresponden con los valores culturales (Una cultura colectivista crea en mayor medida individuos alocentrismo, mientras que en una cultura individualista es más probable encontrar personas ideocéntricas) como se ve en el cuadro 1.

Cuadro 1. Constructos relacionados con cada dimensión cultural.

Dimensiones Culturales Psicológicas			
		Colectivismo	Individualismo
		Alocentrismo	Ideocentrismo
Constructos resultantes	Metas	Las metas del grupo son más importantes que las personales	Las metas personales tienen primacía
	Emociones	Focalizada en otros (empatía)	Focalizada en sí mismo
	Cogniciones	Dependen del contexto	Independientes del contexto
	Actitudes	Las creencias más importantes reflejan interdependencia	Las creencias más importantes reflejan independencia
	Normas	Seguridad, obediencia, obligación, jerarquía, etc.	Logro, competencia, libertad, autonomía, etc.

Basado en Triandis, 1990.

El colectivismo y el individualismo son síndromes culturales, mientras que el alocentrismo e ideocentrismo son constructos de nivel personal, reflejo de los anteriores (Triandis, 1996). Cabe hacer notar entonces, que es un sinsentido bajo este modelo decir que "se mide la cultura" cuando se realizan estudios transculturales. Lo que se puede medir son las expresiones culturales en constructos individuales. Así, las personas alocentristas dan preferencia a los valores y necesidades grupales sobre las personales, valoran la tradición heredada y la dependencia emocional de los grupos en los

que esta inscrito el sujeto, en otras palabras hay un sentido de pertenencia a una colectividad (Triandis, 1988), por lo cual son personas de culturas colectivistas (tenemos ejemplos de este tipo de culturas en la mayoría de los países asiáticos, europeos y latinoamericanos (Triandis, 1990). Los sujetos idiocentristas, dan predominancia a los valores de autonomía e independencia personal frente a su grupo de pertenencia, por lo cual se encuentra más frecuentemente personas con esta orientación en culturas individualistas (como por ejemplo, la mayoría de los países de habla inglesa, Triandis, 1990).

Para Triandis el ambiente que rodea a las personas, establece o influye en el nivel y grado de alocentrismo o ideocentrismo, por lo cual sugiere que ambas dimensiones coexisten en cada cultura. Dependiendo de la situación una persona puede enfatizar una u otra y sin embargo, es posible detectar en cada sociedad “tendencias” generalizadas y homogéneas, por lo cual se vuelven distintivas de una sociedad (Triandis, 1990).

Las repercusiones de este modelo son muchas, por un lado, es posible encontrar personas con orientaciones diferentes a la dominante en su sociedad, dependiendo del ambiente inmediato que la rodea (Triandis, 1988). Por otro lado, de acuerdo a los atributos psicológicos, podemos considerar que las personas dentro de culturas colectivistas tienen como mejores predictores de la conducta las normas y roles, mientras que en las culturas individualistas, las actitudes nos permiten con mayor seguridad predecir comportamientos personales (Ros y Gómez, 1997).

También hay que señalar distintos estudios que muestran relación entre I-C con elementos psicosociales de gran importancia. Por ejemplo, según Triandis, 1995, se ha relacionado al I-C con el estudio de los valores (Hofstede, 1980, Schwartz, 1992), la moralidad (Miller, Bersoff y Harwood, 1990), la política (Singelis, Triandis, Bhawuk y Gelfand, 1995), la modernidad (Tylor, 1989), la complejidad cultural (Hsu, 1983), la predicción de la conducta y la personalidad (Wheeler, Reis y Bond, 1989; Triandis, 1989).

La naturaleza y relación entre el individualismo y el colectivismo se ha venido discutiendo en diferentes contextos de las ciencias sociales (Triandis, 1995). En todo caso se trata de constructos que fueron postulados en primera instancia como polos de una sola dimensión (individualismo), como se dijo a propósito del cuadro 1, pero que la comunidad de psicólogos transculturales ha retomado como multidimensional, con factores que se relacionan con una u otra, y con ambos (p. ej. Schwartz y Bilsky, 1990; Schwartz, 1992 OJO)

Empíricamente, los estudios que sustentan el modelo parten de que puede encontrarse una estructura factorial generalmente de dos componentes, pero que en realidad se trata de una sola dimensión, lo que apoyan con análisis de factores de segundo orden.

El modelo que conceptualiza al I-C como unidimensional gozó de gran popularidad, sin embargo, existían importantes críticas a su concepción. En oposición al planteamiento de Hofstede

(1980) y al modelo bifactorial (pero unidimensional) de Triandis (1988), Schwartz (1990) rechaza la concepción del individualismo/ colectivismo como polos de una misma dimensión, su crítica se basa en tres argumentos: (a) esta bipolaridad pasa por alto valores que sirven inherentemente tanto a intereses individuales como colectivos (por ejemplo, *sabiduría*, *tolerancia*), (b) ignora valores que cumplen metas colectivas, pero no específicamente del endogrupo (por ejemplo valores universales), sino de la sociedad en general, valores tales como *justicia social* y *un mundo en paz*, y (c) promueve la suposición equivocada de que los valores individualistas y colectivistas pueden ser separados en dos síndromes coherentes que estarían en posiciones opuestas. En otras palabras existen “intereses” que son fomentados por las personas independientemente de su carácter individualista o colectivista, prueba de que no existe tal polaridad (Ros y Gómez 1997)

Schwartz (1992) desarrolla un modelo teórico con base en una estructura de 10 valores básicos que se organizan de acuerdo a principios prácticos y lógicos de compatibilidad. Así, Autodirección, Estimulación, Hedonismo, Logros y Poder son compatibles con una postura individualista, mientras Benevolencia, Tradición y Conformidad reflejan los intereses de personas colectivistas. Finalmente Universalismo y Seguridad son valores que pueden ser de interés tanto para colectivistas como para los individualistas.²

Con base en las pruebas empíricas Triandis (1995), reformula su modelo para hacerlo multidimensional. Esta decisión se basa en dos argumentos. Por un lado concibe al individualismo y colectivismo como dimensiones independientes ubicadas en los extremos de un continuo (Triandis, 2001), además de que toda persona tiene simultáneamente valores que pertenecen a ambas dimensiones, que se expresarán en distintas circunstancias, así que mantiene la idea de la influencia cultural dependiente del ambiente inmediato y de las situaciones concretas. Por otro lado y más importante, analiza estas dimensiones para hacerlas más específicas. Concibe que estos valores producto de la influencia cultural deben verse afectados por el tipo de interacción establecido con otras personas (Triandis, 2001). Retoma la clásica dimensión *distancia de poder* (Hofstede, 1980), y postula un atributo vertical u horizontal en términos de la jerarquización o no de las relaciones sociales en los grupos humanos.

Con ello, distingue dentro de cada dimensión de I-C dos polos en términos de la relación de igualdad- desigualdad social. En el extremo vertical se tienen valores y actitudes que representa la aceptación de una estructura jerárquica entre los individuos que se asume y fomenta de manera natural, mientras que el extremo horizontal representa los valores y actitudes de igualdad, respeto y tolerancia entre las personas. En síntesis, el nuevo modelo establece las cuatro dimensiones siguientes:

² Sin embargo, no hay un juicio generalizado sobre la bondad operacional de esta propuesta, pues mientras Ros y Grad (1991) pudieron reproducir en España la estructura teórica de la Escala de Valores de Schwartz, distintos intentos no la han encontrado en México.

La tendencia cultural denominada individualismo horizontal está anclada en constructos basados en la alta *libertad* e *igualdad* que las personas experimentan, construye un *yo independiente*, pero no diferente de los demás miembros de su cultura, así que aunque la persona puede considerarse única, ello irá de la mano con el respeto a los demás. El colectivismo horizontal llevará tendencialmente a manifestar una baja *libertad* individual pero alta *igualdad con respecto al endogrupo*, generará un *yo interdependiente* y compartido con los demás miembros de la sociedad y podemos decir que la metas personales se complementan con las metas grupales.

En el caso del individualismo vertical existe una orientación dirigida principalmente a conseguir el éxito. Esto se refleja en un *yo independiente* y diferente de los demás; se acepta la baja *igualdad* a la vez que es dada máxima importancia al sentido de *libertad*, definiendo una típica democracia de mercado. Bajo el colectivismo vertical, la estructura jerárquica se traduce por el sentido de servir al grupo, hacer sacrificios para el beneficio de su propio grupo de pertenencia y cumplir sus obligaciones impuestas como normas sociales; se contempla un *yo interdependiente* pero diferente de los demás, posiblemente debido al bajo sentido de *libertad* e *igualdad*.

Finalmente Triandis (1995) reconoce también que pueden existir otras facetas de estos constructos, pero especifica que las presentadas son las más fundamentales, establece que el estudio de los valores es solo una de tantas formas de acercarse al problema y sugiere un estudio multimétodo para llegar a una medición más válida de estas dimensiones. Este nuevo modelo o puede sintetizarse en el cuadro 2

Cuadro 2. Efectos Individuales de la Cultura en el Modelo Multifactorial de Triandis (1995)

	Individualismo	Colectivismo
Horizontal	<i>La persona se considera única</i>	<i>Se es una persona cooperativa</i>
Vertical	<i>La persona esta principalmente orientada al éxito</i>	<i>Se es una persona servicial/abnegada</i>

Modificado de Gouveia, 1999

Otro aspecto importante, es que en el marco de los niveles de análisis de Doise (1980??) y de manera muy sutil, Triandis parece tener una propuesta multinivel, ya que pasa de los constructos a nivel cultural (Individualismo- Colectivismo), a través de las relaciones interpersonales (dimensiones horizontal y vertical) hasta los aspectos psicológicos más específicos (alocentrismo/ ideocentrismo).

Como lo venia haciendo, en este nuevo modelo Triandis (2000) concibe que cada persona y cada cultura tienen un grado para cada una de sus dimensiones y esta varía dependiendo del ambiente inmediato y la situación específica. El predominio de una de las dimensiones es la tendencia personal y/o cultural. Estudios bajo este nuevo modelo han puesto en evidencia que aproximadamente 70% del mundo es colectivista, siendo los países Orientales quienes muestran de manera más elevada esta tendencia, seguidos de algunos Europeos y algunos latinoamericanos (Hui, 1988; Kas-

hima, Siegal, Tanaka y Kashima, 1992, Triandis, 1999). Por otra parte, en el polo individualista se encuentran muchos países de habla inglesa.

Triandis (2001) realizó un estudio que buscaba replicar los entornos utilizados por Hofstede en la década de los 80's, con la participación de 1583 sujetos. Sus resultados muestran a los Estados Unidos como el país que tiene un mayor nivel de individualismo. En ese estudio que también se presentaron datos de Australia, Japón, Hong Kong, Corea, Grecia, Alemania, los Países Bajos y Alemania. En general todos presentaban puntajes altos en la dimensión de individualismo horizontal. Sin embargo, algunos de ellos también mostraban altos niveles de colectivismo, como es el caso de Hong Kong y Alemania (Triandis, 2001). Estos datos son importantes porque nos dicen que una cultura no debe caracterizarse como individualista o colectivista, dado que ello sería una expresión reduccionista de la complejidad cultural.

En general, el estudio de éstos constructos se ha centrado en apoyar la existencia de las cuatro dimensiones propuestas teóricamente, su nivel o porcentaje y con ello diferenciar de manera específica a cada cultura. Por ejemplo, los datos demuestran que tanto los norteamericanos como los países nórdicos son preferentemente individualistas. Pero mientras los primeros son de tendencia vertical (aceptan y fomentan un carácter competitivo), los segundos muestran una inclinación a fomentar la independencia e identidad única de las personas, es decir son individualistas horizontales (Triandis, 1998).

FACTORES QUE DETERMINAN LOS VALORES PERSONALES DE ACUERDO AL MODELO DE TRIANDIS.

Los constructos de individualismo y colectivismo, cuentan con una base de 4 características que nos permiten su clasificación y distinción inequívoca: 1. La definición del self como independiente o dependiente, 2. La prioridad de metas personales frente a metas grupales, 3. El predominio de las actitudes frente a las normas para explicar el comportamiento, y 4. El énfasis en relaciones de intercambio antes que comunales. Además de lo antes mencionado, brevemente estos criterios son:

1. *Definición del self*: Los colectivistas ven su propio self como interdependiente. Los individualistas ven el self como autónomo e independiente de los grupos (Markus & Kitayama, 1991; Reyskowski, 1994). Además, los individualistas usan a los individuos como las unidades de análisis de conducta social, mientras que los colectivistas usan grupos. Los colectivistas en general piensan en términos de largo plazo y los individualistas piensan más a corto plazo (Lincoln, Hanada, & McBride, 1986). Aunque ambos pueden preocuparse por el éxito, los individualistas lo definen de manera personal, mientras que los colectivistas de manera grupal (Singelis, 1994). En los individualistas las relaciones interpersonales están guiadas por los atributos personales, de personalidad, las habilidades y su actitud; los colectivistas se guían por sus relaciones, roles y normas.

2. *Estructura de metas*: Para los colectivistas, las metas individuales son normalmente compatibles con metas del en-grupo, mientras que para los individualistas no se ponen en correlación a menudo las metas individuales y las metas del grupo (Triandis, 1988, 1990; Schwartz 1990, 1992, 1994; Wagner & Moch, 1986). Cuando las metas individuales y de grupo no son compatibles, los colectivistas dan prioridad a las metas del endo-grupo y los individualistas dan prioridad a las metas personales. (Yamaguchi, 1994).

3. *Énfasis en las normas contra las actitudes*: Los determinantes de conducta social entre los colectivistas son primero las normas, deberes, y obligaciones, y después las actitudes, y las necesidades personales; por el contrario entre los individualistas los determinantes son principalmente las actitudes, necesidades personales, derechos percibidos, y contratos (Davidson, Jaccard, Triandis, Morales y Díaz-Guerrero, 1976; Molinero, 1994). Los colectivistas también tienden a ser más formales y depender de reglas para guiar su conducta social en una magnitud mayor que la utilizada por los individualistas. Además, el bienestar para los colectivistas depende de “encajar en” y “tener relaciones buenas con su grupo” que requiere atención íntima a las normas de este, mientras para los individualistas la satisfacción depende del self, y las emociones asociadas con la auto-satisfacción (Suh, Diener, Oishi y Triandis, 1998).

4. *Énfasis las relaciones contra racionalidad*: Los colectivistas dan énfasis a relacionalidad (*relatedness*) incondicional, mientras que los individualistas dan énfasis a racionalidad. La relacionalidad se refiere a dar prioridad a las relaciones y tener en cuenta las necesidades de otros, incluso cuando tales relaciones no son ventajosas para el individuo. La racionalidad se refiere al cómputo cuidadoso de los costos y beneficios de relaciones (Kim, 1994; Kim, Triandis, Kagitcibasi, Choi y Yoon, 1994). Así los individualistas consideran la ganancia y pérdida de relaciones, mientras los colectivistas consideran las necesidades de otros y la lealtad asociadas con la relación.

Uno de los aspectos mas interesantes al respecto de los valores tiene que ver con el género. Algunos estudios basados en diferentes métodos sugieren que existe cierta diferencia entre los valores de hombres y mujeres. Mientras que los primeros tienen a ser más individualistas, las mujeres muestran tendencias colectivistas. Sin embargo, esta diferencia se incrementa o disminuye dependiendo de cada cultura, así por ejemplo, entre los norteamericanos se ha encontrado una diferencia mínima, mientras que en Japón esta diferencia aumenta considerablemente (Triandis, 1995). La explicación está en función de la influencia del ambiente inmediato, manifestado a través de los estereotipos y autoconceptos de hombres y mujeres. En las culturas colectivistas, las mujeres juegan un papel pasivo y en general deben anteponer las metas de su endo- grupo a las personales.

De manera más específica, Triandis (1998) encuentra que existe una bajas diferencias por sexo en el individualismo horizontal, sin embargo, en el vertical las mujeres atribuyen más o menos sus éxitos como producto únicamente de sus capacidades a diferencia de los hombres.

OPERACIONALIZACIÓN DEL MODELO MULTIDIMENSIONAL DEL INDIVIDUALISMO- COLECTIVISMO

Contra lo que postulaba en su primer modelo, basado solo en actitudes, Triandis (1995) sugiere una estrategia de medida multimétodo, basando en técnicas como la observación (por ejemplo que tan frecuentemente la gente camina sola o acompañada en la calle); la definición del sí mismo (por ejemplo, se les pide que escriban 20 frases que inicien con la frase “yo soy...”), las actitudes, los valores aprobados y hasta juicios psicofísicos que relación la distancia social con las dimensiones básicas de comportamiento.

Dos estrategias se han consolidado por su eficiencia como las técnicas más utilizadas para medir estas orientaciones: escalas de actitudes (Singelis y cols., 1995; Triandis y Gelfand, 1998) y simulación de situaciones de la vida cotidiana (Triandis, Chen y Chan, 1998). Con independencia de la estrategia, el aspecto más novedoso con relación a otras medidas realizadas previamente es que cada persona tiene una puntuación para cada una de las cuatro dimensiones. En general, la aplicación de esta escala (que sigue en perfeccionamiento, como lo demuestra el trabajo de Triandis y Gelfand, 1998), es solo el primer paso, un indicador de la existencia de las dimensiones propuestas teóricamente. El nivel o grado que alcanza cada dimensión debe ser producto de la correlación entre diversos métodos.

INDIVIDUALISMO Y COLECTIVISMO EN MÉXICO

En nuestro país, el estudio de los valores y diferencias transculturales es un tema ampliamente investigado, tanto así, que sería necesario un metanálisis para resumir los diversos descubrimientos. Por ello, vamos a utilizar ejemplos que sinteticen la forma como se ha estudiado el problema:

En primer lugar tenemos las comparaciones globales entre diversas culturas, ejemplo de estos trabajos son los estudios sobre distancia psico-cultural (Szalay y Díaz- Guerrero, 1985), que muestran por medio de diversos métodos que en general, las personas latinas muestran una baka distancia en su grado de diversidad psico- cultural. Además personas de habla Hispana tienen un alto nivel de distancia con respecto a los grupos de personas Anglo americanas. La razón es explicada en términos de aculturación, es decir, de la influencia directa del medio donde se desarrollo la persona.

Existen también trabajos que estudian a fondo atributos personales de las personas o grupos en nuestro país. Estos atributos pueden ser enmarcados dentro de las características de alguna de las dimensión propuestas por Triandis. En general podemos decir que, dichos estudios han encontrado la presencia de atributos que caracterizan a nuestra sociedad dentro de la dimensión colectivista vertical, en otras palabras, en un extremo del continuum sobre valores. Por ejemplo, se ha dicho que el colectivismo vertical tiene como principal atributo de la persona la aceptación de un orden jerárquico. Díaz Guerrero (1993) cuenta con una amplia bibliografía (basada en datos empíricos obtenidos con

una escala de abnegación) que apunta a señalar la abnegación como un atributo característico del mexicano. La cercanía entre este atributo y la renuncia a las metas personales por las grupales, es evidente. En otras palabras es más importante para el mexicano servir al grupo, hacer sacrificios para el beneficio de su propio grupo de pertenencia. Noción que confirma esta abnegación característica del mexicano como afirma Díaz Guerrero (1993) “Los mexicanos por termino medio, han crecido con una tendencia de abnegación, a la negación de su Yo y de sus necesidades a favor de los demás y de la sociedad”. Un experimento que en lo personal nos parece significativo muestra como el 84.7% de los varones cedían un regalo apetecido y ganado por esfuerzo propio, a un confederado (Díaz Guerrero, 1993).

Finalmente, existen trabajos directamente relacionados con el modelo psicológico de Triandis. De hecho este autor reporta por medio del análisis de diversos estudios sobre atributos personales y culturales como la percepción de rol, la competición interpersonal, la estructura de las relaciones familiares, el estudio de los valores personales y relacionados al trabajo, que existe una homogeneidad en cuanto a nuestra “tendencia” Cultural entre sujetos hispanos y latinos, misma que es diferente (y opuesta) a la de los sujetos Norteamericanos, en otras palabras, se concluye que nuestra cultura muestra rasgos claramente alocentricos (Marín y Triandis, 1985). La muestra incluyo a estudiantes de ambos sexos entre 16 y 25 años, de distintas preparatorias de Puerto Rico y Texas. En este ultimo lugar, se tomo una muestra de México-americanos, cubanos y ciudadanos de America central y Sudamérica. Cabe aclarar que no se encontraron diferencias significativas entre los estudiantes hispanos que vivian en EU y los Puerto Rico, lo que confiere mayor relevancia a los resultados, pues posteriormente Triandis (1988) confirma esta tendencia colectivista con una muestra de universitarios puertorriqueños.

(hay que bajar este párrafo) Bajo el modelo de Triandis (19__), existe un amplio conjunto de investigaciones que sugieren un carácter colectivista para nuestra sociedad. A pesar de ello, el seguimiento en nuestro país de uno de los modelos más importantes en el campo (el modelo multidimensional de Triandis) ha sido limitado. El propósito del presente estudio es abrir una línea de investigación al respecto. El primer paso es crear un instrumento capaz de determinar el grado de colectivismo e individualismo de grupos de individuos en nuestra sociedad que sea equivalente al utilizado en los estudios transculturales actuales.

Colectivismo Individualismo

MÉTODO

PARTICIPANTES

En este estudio preliminar se contó con las respuestas de 336 estudiantes de nivel superior, cuyo promedio de edad fue de 21 años (desviación estándar de 3 años), principalmente entre los 17 y 25 años y sólo 4% mayores de ese rango. La mayoría de ellos (60%) fueron mujeres (edad promedio 21 años), y los 128 restantes varones. La religión más frecuente es la católica (79%), seguido de distintos protestantismos (5%), otras confesiones (4%) y no creyentes (2%).

Estos jóvenes pertenecen a distintas universidades del Distrito Federal, principalmente a la UNAM (81%, en diversos campus), a la UAM-I (10%) y el resto a otras instituciones como la UPN y el ITAM. Los ingresos mensuales familiares, según autoreporte, ascienden en promedio a poco más de 11 mil pesos, la mayoría (55%) entre los cuatro y los diez mil pesos. El 72% reporta no trabajar y quienes lo hacen laboran aproximadamente 17 horas a la semana, generalmente 3 horas diarias.

INSTRUMENTO

Se aplicó la versión traducida de la escala sobre individualismo y colectivismo de Singelis y cols. (1995) que permite medir las cuatro dimensiones enunciadas. La escala estaba conformada por 32 reactivos con nueve opciones de respuesta (de 1 totalmente de acuerdo a 9 Totalmente en desacuerdo). El instrumento pasó por un proceso de análisis y reinterpretación con la finalidad de adaptar la escala del inglés al español, pensado en jóvenes universitarios de nuestro país. Adicionalmente se agregaron 8 reactivos que permitieran medir valores “específicos” de nuestra cultura, de forma similar a los trabajos de Triandis (1998). También se incluyeron datos generales (religión, sexo, escuela, carrera, etc.) que serían utilizadas como variables independientes en futuros análisis.

Fredi: Describe el origen y traducción de la escala. Enuncia las otras preguntas (religión, nivel cultural, hermanos, etc.)

PROCEDIMIENTO

El cuestionario se aplicó de manera individual en salones de clases de diferentes universidades, con el consentimiento de los maestros. Durante la aplicación dos encuestadores dieron las instrucciones generales y resolvieron dudas. El instrumento contaba con instrucciones generales y un ejemplo. En ambos casos se enfatizó el hecho de pensar los reactivos para sí mismos y no en casos externos o ideales. El tiempo de aplicación fue de alrededor de 25 minutos durante el cual se comprobó que una resolución completamente individual.

Fredi. Importante: instrucciones de mostrar los valores personales, no los que observaban en su entorno.

ANÁLISIS

Se realizaron frecuencias y cruces de variables para depurar la captura de datos y eliminar aquellos casos que no contestaron verosímilmente a la encuesta, quedando 325 casos. Se realizaron análisis descriptivos de los datos generales y de los reactivos de la escala. Sobre esta misma se efectuó un análisis factorial exploratorio, y análisis de confiabilidad general y por factores. Sobre el análisis conceptual y psicométrico, se calcularon el promedio y desviación estándar para cada factor, además de correlaciones entre factores. Otros análisis se reportarán posteriormente.

Se realizaron frecuencias y cruces de variables para depurar la captura de datos y eliminar aquellos casos que no contestaron verosímilmente a la encuesta, quedando 325 casos. Se realizaron análisis descriptivos de los datos generales y de los reactivos de la escala. Sobre esta misma se efectuó un análisis factorial exploratorio, y análisis de confiabilidad general y por factores.

Sobre el análisis conceptual y psicométrico, se calculó el promedio para cada factor, y se realizaron pruebas de diferencia de medias (t y ANOVA de una vía) por los datos generales.

RESULTADOS

A. La estructura del Individualismo-Colectivismo

El primer análisis tuvo como objetivo obtener la estructura subyacente al conjunto de valores sociales operacionalizado en los reactivos de la escala de Triandis. Como se mencionó, si la taxonomía establecida por ese autor se replicara en nuestro país, se esperaba encontrar cuatro factores, resultantes de desdoblar el colectivismo en horizontal (con mis pares) y vertical (con el conjunto de la sociedad), y lo mismo para el individualismo. La tabla 1 muestra nuestros resultados a ese respecto.

Tabla 1.
ESTADÍSTICA POR REACTIVO, ANÁLISIS DE FACTORES Y ANÁLISIS DE CONFIABILIDAD

<i>Factor</i>			1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Valor propio			2.65	2.48	2.32	2.09	2.05	1.74	1.52	1.46	1.41	1.18
% de Varianza explicada			8.29	7.74	7.25	6.53	6.40	5.45	4.74	4.56	4.42	3.68
Confiabilidad			.692	.731	.705	.573	.629					
Media de correlaciones			.314	.355	.376	.253	.253					
Reactivo	Media (D.E.)	Corr. Fact.										
9_Me gusta tener privacidad	8.25 (1.73)	.408	.646									
25_Cuando tengo éxito, usualmente éste se debe a mis capacidades	7.80 (1.72)	.450	.624									
29_Disfruto ser único y diferente en muchos aspectos de los demás	7.71 (2.08)	.468	.576			.506						
13_Prefiero ser siempre directo y franco cuando	7.65	.455	.533									

discuto con alguien	(1.80)											
3_El bienestar de mis compañeros es importante para mi	6.56 (2.28)	.506		.793								
7_Si un compañero recibiera un premio, estaría orgulloso	7.11 (2.24)	.527		.651								
11_Si un pariente estuviera en dificultades financieras, lo ayudaría hasta donde alcancen mis recursos	7.22 (2.09)	.432	.311	.580								
23_Me siento bien cuando coopero con otros	7.62 (1.85)	.532	.487	.488								
15_Es primordial para mi mantener la armonía dentro de mi grupo social	7.29 (1.94)	.475		.470						.439		
6_Competir es una ley de la naturaleza	5.81 (2.77)	.604			.737							
26_Disfruto trabajar en situaciones que implican competir con otros	6.12 (2.41)	.486			.727							
14_Sin competencia, es imposible lograr una buena sociedad	5.44 (2.82)	.409			.630							
18_Ganar lo es todo	4.64 (2.81)	.474			.616	.304			.302			
17_Soy un individuo único	6.96 (2.94)	.402				.753						
5_Uno debería vivir su propia vida independiente de los demás	6.44 (2.72)	.397				.657						
21_Lo que me suceda es asunto mío	6.22 (2.45)	.394				.566			.444			
19_Comparto pocas cosas con mis vecinos	5.69 (2.77)	.241				.399		.318				
4_Podría sacrificar una actividad que disfrute mucho si mi familia no la acepta	4.08 (2.66)	.403					.736					
8_Podría hacer algo que me complaciera a mi familia, aún si detesto esa actividad	4.21 (2.58)	.380					.677			-.379		
16_Frecuentemente sacrifico mi propio interés en beneficio de mi grupo social	4.52 (2.47)	.406					.580					
28_Deberíamos mantener a nuestros padres en casa con nosotros cuando lleguen a ancianos	6.91 (2.48)	.327					.465					
27_Mi felicidad depende mucho de la felicidad de los que están cerca de mi	6.19 (2.54)	.393					.463			.308		
10_Cuando otra persona hace las cosas mejor que yo, me tenso y me enciendo	3.90 (2.54)							.785				
2_Me molesto cuando otra gente hace las cosas mejor que yo	4.58 (2.67)							.754				
24_Detesto estar en desacuerdo con los demás dentro de mi grupo social	5.00 (2.67)							.395		.333		
20_Los niños deben ser enseñados a poner sus obligaciones antes que la diversión	5.73 (2.53)								.645			
22_Es importante hacer mi trabajo mejor que los demás	7.07 (2.15)	.424	.448						.626			
32_Los hijos deberían sentirse honrados personalmente si sus padres recibieran un premio reconocido socialmente	6.75 (2.55)									.699		

30_ Algunas personas exaltan el hecho de ganar; yo no soy uno de ellos	5.98 (2.60)										.763	
31_ Para mi, disfrutar es pasar el tiempo con otros	6.19 (2.39)			.365							.554	
12_ Antes de comenzar un viaje largo, me informo con la mayoría de mi familia y muchos amigos	6.28 (2.46)											.684
1_ Casi siempre me ocupo de mis propias cosas	7.58 (1.89)			.420								-.581

Notas: Primer columna: número de reactivo y contenido; columna 2: promedio y desviación estándar en la escala 1 = *En desacuerdo totalmente* y 9 *De acuerdo totalmente*; tercer columna: correlación corregida reactivo-total del factor. Análisis de factores: componentes principales, rotación Varimax y normalización de Kaiser, que convergió en 20 iteraciones. La confiabilidad se obtuvo con la fórmula alfa de Cronbach.

Como se observa los primeros cinco factores son consistentes desde el punto de vista del contenido de los reactivos. Los primeros tres pueden considerarse aceptables, aunque no satisfactorios por cuanto a su confiabilidad. Sin embargo, los factores 4 y 5 no son subescalas confiables. Como se sabe, el atributo más importante de una medición es su validez, porque la confiabilidad depende de la variabilidad en las respuestas más que de la relación entre ellas. De hecho, para obtener un nivel de confiabilidad de .70, al primer componente le haría falta un reactivo de acuerdo a la fórmula de profecía de Spearman-Brown (Nunally y Bernstein, 1985: 295), tres al cuarto, y dos reactivo más al quinto, todos ellos redactados en consonancia con el constructo. Es decir, en aplicaciones posteriores en muestras semejantes a la que aquí se presenta bastaría con agregar seis reactivos a los 23 que nosotros retuvimos para esta escala para garantizar una confiabilidad de por lo menos .70.

En este documento decidimos priorizar el aspecto teórico de la medición, por lo que, atendiendo a la congruencia conceptual de los ítemes y al objetivo del estudio, operamos los restantes análisis con los cinco primeros factores. El primero de ellos

Describir brevemente la tabla, las características psicométricas de los factores (cuáles se retuvieron) y su interpretación (nombres de cada factor). Aquí va la comparación con Triandis y el vínculo con Díaz-Guerrero.

Se calculó el puntaje de cada participante en cada factor al promediar los reactivos que lo componen. Con base en esa puntuación se calculó la matriz de correlaciones entre factores (Tabla 2). Sorpresivamente, no se encontraron relaciones negativas, aunque la magnitud de ellas está de acuerdo a la definición del constructo arriba citado; así, los rasgos de Independencia e Individualidad muestran la correlación más alta (.40), y también es significativa la relación entre Solidaridad y Abnegación (.30). Dos resultados interesantes son que la Independencia se relaciona con la Solidaridad en esta muestra (.39) y que la Competitividad, además de correlacionar con la Independencia (.33) y la Individualidad (.36), también lo hace en menor medida con la Abnegación (.12).

CORRELACIONES ENTRE FACTORES.

Factor	<i>Independencia</i>	<i>Solidaridad</i>	<i>Competitividad</i>	<i>Individualidad</i>	<i>Abnegación</i>
<i>1.Independencia</i>					
<i>2.Solidaridad</i>	.397***				
<i>3.Competitividad</i>	.336***	.073			
<i>4.Individualidad</i>	.405***	.057	.367***		
<i>5.Abnegación</i>	.129*	.301***	.124*	.014	
Media	7.70	7.16	5.51	6.33	5.17
Desv. Est.	1.27	1.45	1.98	1.81	1.63

Notas: N=332 (pairwise). La escala de respuesta iba de 1 = *En desacuerdo totalmente* a 9 = *De acuerdo totalmente*. * $p < .05$, ** $p < .01$, *** $p < .001$ (prueba de 2 colas).

Las medias y desviaciones estándar de cada factor muestran que, entre los estudiantes que participaron en este estudio, hay un cierto grado de acuerdo tanto hacia la Independencia como hacia la Solidaridad y la Individualidad, mientras que se manifiestan neutrales hacia la Competitividad y la Abnegación.

B. Análisis inferenciales sobre los factores

Los análisis de diferencias de promedios para los factores indican que ...

Factor	Sexo	N	Media	Desv. Est.	Valor t (g.l.)
Independencia	Masculino	126	7.82	1.17	0.97 (267.2)
	Femenino	201	7.69	1.18	
Solidaridad	Masculino	126	7.00	1.48	1.79 (325)
	Femenino	201	7.30	1.40	
Competitividad	Masculino	126	6.19	1.85	5.0*** (325)
	Femenino	201	5.11	1.94	
Individualidad	Masculino	126	6.40	1.89	0.38 (325)
	Femenino	201	6.32	1.73	
Abnegación	Masculino	126	5.16	1.64	0.01 (325)
	Femenino	201	5.17	1.62	

Notas: Mientras más alto el puntaje, más de acuerdo con el valor. *** $p < .001$ (prueba de 2 colas).

Las mujeres más neutrales en cuanto a Competitividad y no significativamente más altas ($p = .07$) en Solidaridad. Notar igualdad total en Abnegación.

Factor	¿Trabajas actualmente?	N	Media	Desv. Est.	Valor t (g.l.)
--------	------------------------	---	-------	------------	----------------

Independencia	Si	87	7.48	1.23	2.30*
	No	238	7.83	1.18	(323)
Solidaridad	Si	87	7.07	1.38	.86
	No	238	7.22	1.47	(323)
Competitividad	Si	87	5.07	2.01	2.50*
	No	238	5.69	1.95	(323)
Individualidad	Si	87	6.10	1.69	1.47
	No	238	6.43	1.82	(323)
Abnegación	Si	87	5.00	1.58	1.31
	No	238	5.26	1.64	(323)

Notas: Mientras más alto el puntaje, más de acuerdo con el valor. * $p < .05$ (prueba de 2 colas).

La gente que trabaja está menos de acuerdo con el valor de Independencia, y son menos competitivos. Esto expresa la necesidad de quienes no trabajan(¿?)

En cuanto a la religión, tal y como la categorizamos, no se encontraron diferencias significativas. Puntajes mayores: los no creyentes 8.07 en Independencia, los católicos en Solidaridad (7.24), otras en Competitividad (5.85, los más bajos son católicos con 5.45), los no creyentes (6.78) en Individualidad (los más bajos son protestantes, 6.01) y en Abnegación, los más altos son los católicos y los más bajos son los no creyentes (4.75)

Factor			Independencia	Solidaridad	Competitividad	Individualidad	Abnegación
			N	Media (D.E.)	Media (D.E.)	Media (D.E.)	Media (D.E.)
Nivel Socioeconómico	Muy alto	3	4.93 (1.15)	4.60 (.87)	4.08 (1.84)	4.50 (1.00)	4.27 (.83)
	Alto	23	8.04 (1.14)	7.23 (1.33)	5.91 (1.90)	6.54 (1.77)	5.29 (1.75)
	Medio	251	7.72 (1.19)	7.20 (1.47)	5.42 (2.02)	6.37 (1.78)	5.21 (1.61)
	Bajo	36	7.92 (.8571)	7.27 (1.07)	5.85 (1.84)	6.25 (1.80)	5.05 (1.69)
	Muy bajo	4	6.55 (1.72)	5.80 (1.07)	4.87 (1.45)	6.56 (1.39)	4.35 (1.84)
Valor F (g.l.)			6.05*** (4,312)	3.49** (4,312)	1.09 (4,312)	.92 (4,312)	.56 (4,312)

Notas: La escala de respuesta iba de 1 = *En desacuerdo totalmente* a 9 = *De acuerdo totalmente*. ** $p < .01$, *** $p < .001$.

Hay diferencias en Independencia (confiables?) y Solidaridad

Factor		Independencia	Solidaridad	Competitividad	Individualidad	Abnegación	
		N	Media (D.E.)	Media (D.E.)	Media (D.E.)	Media (D.E.)	
Nivel Sociocultural	Muy alto	10	6.94 (2.04)	5.70 (1.66)	5.97 (1.62)	6.77 (1.71)	4.06 (1.78)
	Alto	81	8.14 (1.02)	7.31 (1.39)	5.79 (2.08)	6.42 (1.85)	5.02 (1.73)
	Medio	195	7.67 (1.13)	7.23 (1.39)	5.30 (1.9452)	6.26 (1.79)	5.26 (1.57)
	Bajo	29	7.56 (1.19)	7.25 (1.50)	5.79 (1.95)	6.81 (1.64)	5.29 (1.39)
	Muy bajo	4	6.40 (1.36)	6.30 (1.72)	5.06 (.55)	6.62 (1.45)	4.80 (.75)
Valor F (g.l.)		5.31** (4,314)	3.35* (4,314)	1.29 (4,314)	.79 (4,314)	1.60 (4,314)	

Notas: La escala de respuesta iba de 1 = En desacuerdo totalmente a 9 = De acuerdo totalmente. * $p < .05$, *** $p < .001$.

De nuevo, parece que los estudiantes que reportan tener un nivel sociocultural muy alto en su casa son quienes se apartan de la norma, en este caso produciendo diferencias en Independencia y en Solidaridad; sin embargo, en este caso se les unen quienes indican tener un nivel muy bajo en esa categoría social. En ambos factores, la prueba de Scheffè indica que los extremos (muy alto y muy bajo) conforman un grupo homogéneo estadísticamente diferente del resto ($p < .05$)

Tabla n. Diferencias por religiosidad

Factor		Independencia	Solidaridad	Competitividad	Individualidad	Abnegación	
		N	Media (D.E.)	Media (D.E.)	Media (D.E.)	Media (D.E.)	
¿Qué tan creyente te consideras?	Mucho	80	7.66 (1.36)	7.20 (1.77)	5.44 (1.95)	6.37 (1.80)	5.33 (1.49)
	Poco	179	7.70 (1.19)	7.25 (1.27)	5.45 (2.01)	6.06 (1.80)	5.23 (1.65)
	Nada	56	7.91 (1.02)	7.00 (1.47)	5.90 (1.98)	7.12 (1.53)	4.83 (1.67)
Valor F (g.l.)		.84 (2,312)	.63 (2,312)	1.21 (2,312)	7.80*** (2,312)	1.79 (2,312)	

Notas: Las opciones de respuesta estaban entre 1 = En desacuerdo totalmente y 9 = De acuerdo totalmente. *** $p < .001$.

Como puede observarse sólo hay una diferencia estadística, en Individualidad, donde los que se consideran poco creyentes son quienes menos susciben ese valor, lo cual difiere significativamente de quienes dicen no ser nada creyentes.

Llama la atención, sin embargo, que la dirección de las medias es consistente con la teoría. Quienes son muy creyentes tienden a ser los menos independientes, valor que es más apreciado por

los nada creyentes; el mismo patrón se observa en Competitividad y en la ya mencionada Individualidad. La relación inversa se observa en cuanto a Solidaridad y Abnegación, es decir que mientras más creyente es la persona, más solidario y abnegado tiende a ser, aun cuando hay que considerar que las diferencias no son estadísticamente significativas. Por supuesto ello

	N	Independencia	Solidaridad	Competitividad	Individualidad	Abnegación
¿Qué tan bien pudiste responder este cuestionario?	279	.041	.044	.037	-.009	-.043
Años cumplidos	329	-.013	.000	.013	-.063	-.127*
Número de hermanos totales que tienes	319	-.023	-.023	.038	.030	.197***
Lugar entre hermanos	317	-.026	-.022	-.003	.090	.163***
Nivel socioeconómico de tu hogar	317	.035	.029	.020	.016	-.031
Nivel cultural en tu hogar	319	-.123*	.048	-.066	.007	.095
¿Cuántas horas a la semana? (hrs.)	133	.022	.076	-.004	.049	.028
¿Qué avance llevas en tu carrera?	306	.003	-.011	-.020	-.005	-.002
Ingreso total aprox. familiar al mes (pesos)	166	-.013	-.016	-.004	.125	-.114

* Correlation is significant at the 0.05 level (2-tailed).

** Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

C. Análisis de Segundo orden (o Confirmatorio)

Con el fin de indagar más profundamente la estructura del Individualismo-Colectivismo se realizó un análisis de factores de segundo orden sobre las dimensiones ya enunciadas. Los resultados (Tabla 3) indican que en esta muestra hay en efecto dos planos relativamente ortogonales en los valores sociales, el primero de ellos cercano al Individualismo y el segundo al Colectivismo, aunque la Independencia es un elemento que vincula ambos planos.

Tabla 3.

Análisis factorial de segundo orden

	1	2
--	---	---

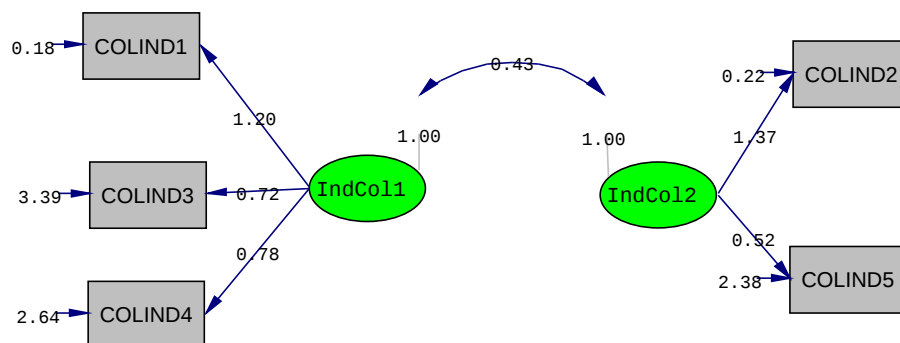
4.Individualidad	.821	
3.Competitividad	.739	
1.Independencia	.689	.415
2.Solidaridad		.824
5.Abnegación		.749

Notas: El análisis se realizó vía componentes principales con rotación Varimax y normalización de Kaiser, que convergió en 3 iteraciones.

En efecto, tanto considerarse una persona única como asumir que el competir es una ley de la naturaleza se integran en el individualismo en esta población, y aunque el gusto por la privacidad y la confianza en las propias capacidades aportan en ese sentido, tal sentido de la unicidad de la existencia también se incorpora a los valores sociales de bienestar de los compañeros y de sentido del sacrificio si llega a ser necesario

Describirla

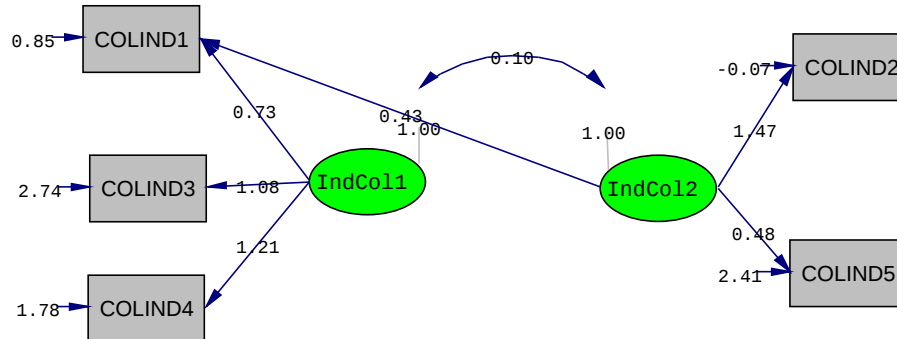
MODELO A.



χ^2 (g.l.=4) =34.10, $p<.001$, RMSEA=.153

Describir y razonar

MODELO B.



χ^2 (g.l.=3) =4.61, $p=.202$, RMSEA=.041

Describir y razonar

DISCUSIÓN

MOVILIDAD DE LAS DIMENSIONES DE VALOR

Cualquier tipología es una sobre simplificación. Es probable que cada individuo use alguna combinación de elementos cognoscitivos horizontales o verticales, individualistas o colectivista al definir situaciones sociales particulares. Todos los individuos tienen acceso a todos los cuatro tipos de cogniciones, y los activará dependiendo de la situación. Así, cuando el en-grupo está bajo la amenaza que la mayoría del idiocentric activará cogniciones del allocentric. Cuando el individuo está solo, las cogniciones del individualista más probablemente son. Trafimow, Triandis y Goto (1991) encontró que diciéndoles a los individuos que pensarán durante dos minutos sobre lo que los hace igual que su familia y resultados de los amigos en conductas que son más colectivista; diciéndoles que pensarán en lo que los hace ' diferente; de su familia y resultados de los amigos en conductas que son más individualista.

En Situaciones sociales en que la armonía, cooperación, y divirtiéndose se enfatizado, hay un énfasis en la igualdad, de en relaciones horizontales. La desigualdad crea tensión, envidia, resentimiento. Por otro lado, ' situaciones que favorecen competición, o requiere subordinación de las metas de la mayoría de las personas a las metas de una autoridad, produzca relaciones verticales. Los recursos limitados más probablemente son resultar en vertical que en relaciones horizontales.

REFERENCIAS

- Farr, R. (1983). Wilhelm Wundt and the origins of social psychology as experimental and social science. *British Journal of Social Psychology*, **22**, 289-301.
- Hofstede, G., y Bond, M. H. (1988). Confucius & economic growth: New trends in culture's consequences. *Organizational Dynamics*, **16** (4), 4-21.
- Rokeach, M. (1973). The nature of human values, New York, Free Press.
- Ros, M. y Gómez, A. (1997). Valores personales individualistas y colectivistas y su relación con la autoestima colectiva. *Revista de Psicología Social*, **12**, 179-198.
- Ros, M. y Grad, H. (1991). El significado del valor trabajo como relacionado a la experiencia ocupacional: Una comparación de profesores de EGB y estudiantes del CAP. *Revista de Psicología Social*, **6**, 181-208.
- Schwartz, S.H. (1990). Individualism-colectivism: Critique and proposed refinements. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, **21**, 139-157.